

sumario

III Congreso Internacional Galdosiano	3
Galdós, el canario más universal: Biografía contemporánea del gran escritor	5
Ideología y sociedad en las novelas contemporáneas de Galdós...	10
Galdós, visto por Vázquez Díaz...	15
La montaña de la Santidad en Telde	16
Tesoros del Museo Canario	22
León y Castillo, un español desconocido	23
El partido republicano radical en las Canarias Orientales (1933-1935)	30
La energía del metano, una energía bilológica	32

Portada:

Retrato de Galdós por Sorolla (Casa-Museo Pérez Galdós, Las Palmas de Gran Canaria).

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

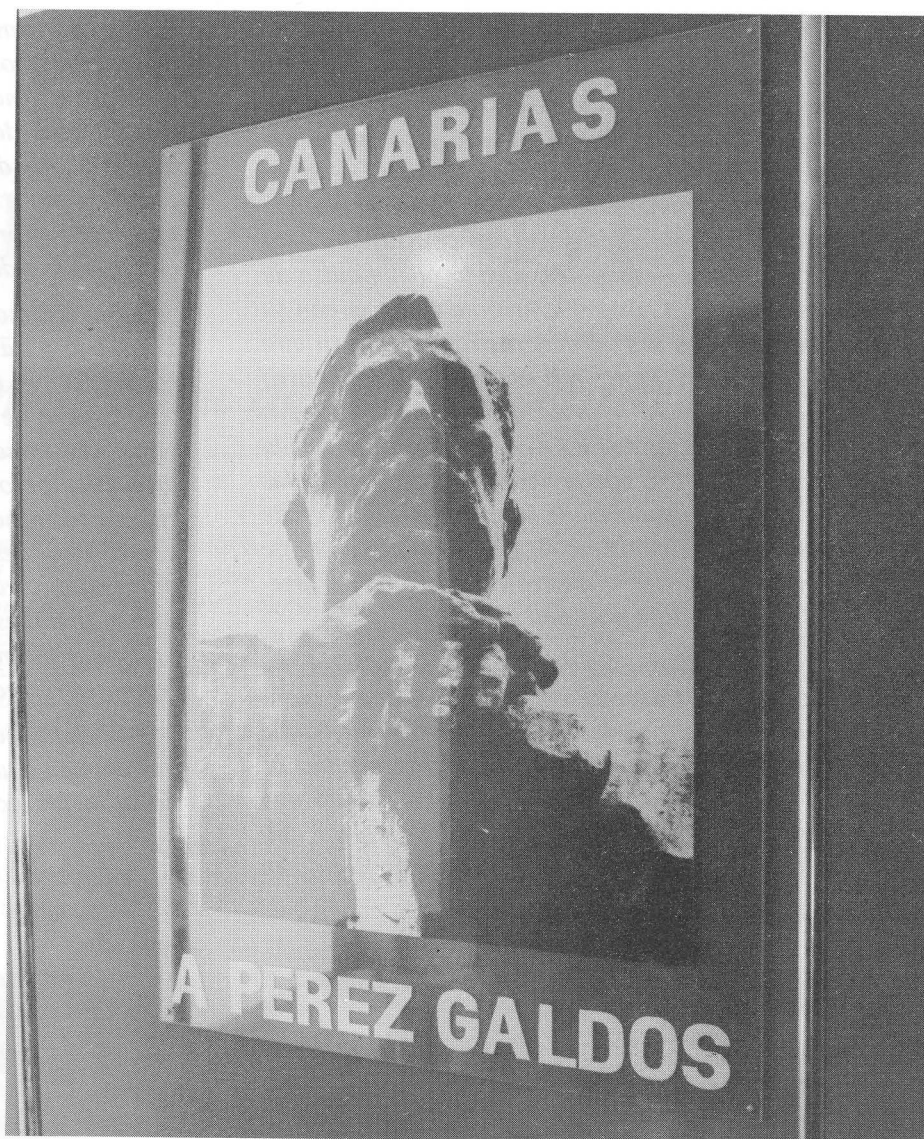
 CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria
Redacción y Administración:
Alameda de Colón, 1

Impreso en:
IMPRENTA PEREZ GALDOS
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35
Tlf. 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XII - Núm. 161
Septiembre - Octubre, 1985
ISSN - 0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué



REFLEXIONES GALDOSIANAS

El III Congreso Internacional de Galdós acaba de cerrar sus puertas. Después de cinco densas jornadas, los congresistas han regresado a sus cátedras, ya en España, ya en el extranjero. La vida y la obra de Galdós se han enriquecido con nuevas y valiosas aportaciones que han dado líneas de investigación futuras.

El Congreso ha cumplido sus objetivos con creces; tanto en sus contenidos propios como en los indirectos derivados de su celebración. Objetivos de índole social que vale la pena recapitular, porque añaden tal vez páginas si no nuevas, sí un tanto olvidadas dentro del entorno galdosiano.

Galdós ha dejado de ser objeto museable. Ha vuelto a convertirse en escritor solicitado por miles y miles de lectores. Al igual que ocurrió en 1873, cuando edita el primer Episodio Nacional; o en 1912, cuando sale a la calle Cánovas. Galdós se había convertido en un papiro egipcio; para ser descifrado, para ser interpretado, pero no para ser leído. Y el lector de Galdós, el lector común y corriente, es el primero y el más importante de los galdosianos.

Si Galdós conquistó la calle, se convirtió en autor popular, fue precisamente porque su mensaje era fácilmente comprendido. Los españoles de 1875 leían en Los Episodios las páginas de sus propias experiencias durante la aún trágica y fresca guerra carlista. Aunque las páginas de Galdós se refiriesen a la sangre de Zaragoza, a los incendios de Gerona, al sitio de Bilbao o a la batalla de Arapiles. El lector, sagaz, sabía encontrar entre líneas ese secreto mensaje de amor, de tolerancia y de libertad.

REFLEXIONES GALDOSIANAS

*El otro mensaje ha sido el de su recuperación como escritor nacido en Canarias que alcanzó resonancia nacional. Desde la exposición "Canarias a Galdós" —de carácter didáctico, fundamentalmente pensada en el público escolar— hasta la proyectada y ya casi constituida Asociación de Galdosianos españoles, nacida por impulso de los docentes insulares, Galdós ha vuelto a aparecer con su auténtica medida, con sus verdaderas raíces, con su aire sereno, irónico y un tanto reticente. El escritor tuvo siempre conciencia clara y preocupación honda de sus islas. Ahí están los textos de *La Fe Nacional* que valdría la pena ser leída en alta voz, con la hermosa glosa de Nicolás Estévez, ante los insulares de nuestros colegios y de nuestros institutos. El concepto de patria, el concepto de nación, el concepto de tierra nuestra está ahí, con perspectiva insular y con medida nacional.*

*El tercer objetivo: Galdós lectura necesaria de nuestros escolares. A través de sus *Episodios*, de sus cuentos, de algunas de sus novelas, nuestro escritor tiene que ser conocido en toda su amplitud por nuestros muchachos insulares. Porque Galdós tiene el mismo magisterio que tiene Balzac para un escolar francés o Dickens para uno inglés; reencontrar a Galdós como un clásico no nacido en*

tierras continentales, sino suavizado por brisas atlánticas. Cuando el escolar descubra que ese escritor, genial caricaturista, hace mangas y capirotos de curas, de empresarios, de generales, de ministros, de devotas paniaguadas; cuando ese escolar descubra, a través de las diapositivas los pedazos de isla y de ciudad que Galdós dejó en sus dibujos, entonces comprenderá no sólo la grandeza, sino la palpitación humana del escritor.

Por último, Galdós, ciudadano canario del mundo. Dispuesto a través de la exposición, a través de su obra, a convertirse en el centro de una posible muestra titulada: "La España de Galdós". Para que los españoles, todos los españoles, conozcan a un escritor que tuvo la honrada y dramática preocupación de dictar lecciones de convivencia, de tolerancia. Que se esforzó por hacer guerra a la guerra y por descubrir los beneficios de la paz. Y que, además, supo retratar, con óptica interior de historiador no sólo las batallas y los grandes acontecimientos, sino los latidos más íntimos y los menos perceptibles del pueblo español, estremecido por tantos dolores y tragedias.

Si Galdós consigue alcanzar una parte de estos deseos que animan a unos pocos que son ya muchos, habrá dictado su mejor lección. Habrá escrito su mejor episodio.

Alfonso Armas Ayala

